

1888. Jules Crépieux-Jamin (1858 - 1940)

Nació el 30 de diciembre de 1858 en Arras, una pequeña ciudad al norte de Francia, cerca de la frontera con Bélgica, se aprecia en diferentes bibliografías cierta confusión de fechas en su nacimiento, entre 1858 y 1859, posiblemente debido a que nació poco antes de finalizar el año. Fue el hijo menor de una familia burguesa de cuatro hijos.

Siguió los pasos de su padre y comenzó su vida laboral como relojero; en 1881 la familia se trasladó a Ginebra (Suiza), donde pudo perfeccionar el arte de la relojería, creando pequeñas piezas a mano hasta que las fábricas comenzaron a producirlas mecánicamente. Cambió la relojería por los estudios de odontología; en 1888 fue asistente de la Escuela de Odontología de Ginebra y al año siguiente obtuvo su doctorado.

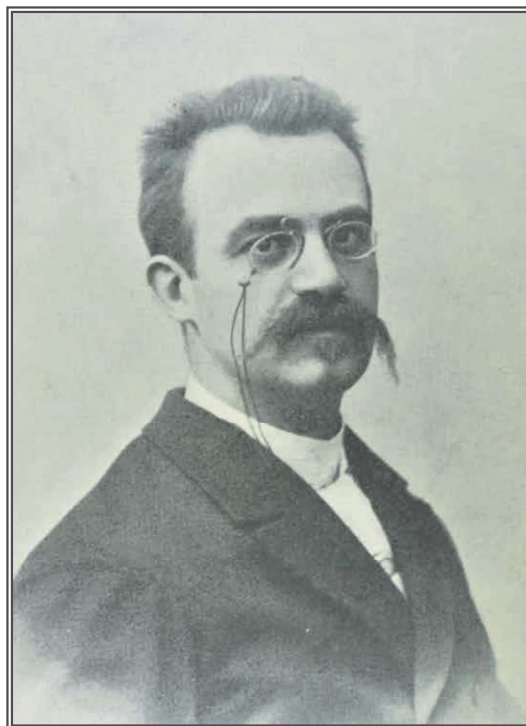


Figura 207. Jules Crépieux-Jamin. Retrato en la edición especial de lujo *ABC de la grafología*. CP del autor

En Ginebra conoció a Juliette Jamin con quien se casó; a partir de su matrimonio decidió añadir el apellido de su esposa, de esta forma, pasó a llamarse como se le conoce actualmente, Jules Crépieux-Jamin.

En 1889 regresó a Francia, fijando su residencia al norte del país, en la ciudad de Rouen (Ruan), donde trabajó como cirujano dentista y le permitió compaginar su pasión e investigaciones sobre la nueva ciencia creada por Michon. Su inquietud y curiosidad le hizo tener diversas y dispares aficiones como eran, entre otras, los relojes, la música y en especial la grafología.

Considerado como uno de los más grandes grafólogos de la historia (según su extraordinario aporte, sus trabajos, investigaciones, dedicación y obras escritas); profundamente interesado en los estudios sobre grafología gracias a los manuales de Hippolyte Michon, sin embargo, no estaba de acuerdo con el principio de atribuir interpretaciones rígidas a signos fijos; también observó ciertas deficiencias considerando que el trabajo de Michon estaba desorganizado o confuso, co-

mo queda de manifiesto en la introducción de su obra maestra, en la que declaraba lo siguiente:

Hacia un año de la muerte del Abate Michon cuando leí por primera vez su Systeme. La profunda alegría que me produjo haber hallado tema de estudio tan apasionante no me impidió darme cuenta de los defectos del libro. Fue el intento de poner algo de orden en aquella grafología demasiado ardiente lo que me condujo a la creación de un método experimental y de interpretación. (Crépieux-Jamin, 1967, p. 29)

A partir de este momento, dedicó gran parte de su tiempo a sistematizar el análisis gráfico elaborando una auténtica y extraordinaria clasificación en especies y géneros, de las características generales que puedan diferenciar de una manera sencilla una escritura de otra; le corresponde el mérito de diseñar las bases del método grafonómico que sustentan los pilares fundamentales de nuestra grafología actual.

Su primera obra salió a la luz en 1885 con el título *Traité pratique de graphologie. Etude du caractère de l'homme d'après son écriture*, lo escribió con tan solo 27 años y obtuvo un importante éxito.

Unos años más tarde (1889), coincidiendo con su tesis y el cambio de residencia, Crépieux-Jamin escribió una de sus obras más notables que se ganó la fama en el mundo con el título *L'écriture et le caractère* (Escritura y carácter); en la 4.^a edición revisada en 1896, rebatió la idea que promulgaba Michon sobre la significación fija del signo, al detectar que los signos gráficos existentes en un escrito, y que lo distinguen, no tienen todos la misma importancia y el mismo valor. Apreció que ciertos signos se aplican a toda una escritura, mientras que otros gestos son solo las manifestaciones reducidas de unas formas generales.

Subrayó la importancia del conjunto escritural y, principalmente, de las características generales. Sin duda, un portentoso trabajo frente al resto de publicaciones sobre la materia. Este libro también fue elogiado incluso por los seguidores del ocultismo y de la adivinación; tenían como enemigo a Michon, debido sobre todo por su enfrentamiento con Desbarrolles, que representaba la máxima figura de la adivinación y de la quiromancia; entre este grupo destacaban Papus, J. de Riols, Mond y Decrespe; este último decía en su obra textualmente: «Este es el mejor libro que se ha escrito sobre este tema desde Abbé Michon; encontramos aquí un método realmente científico, experimental y práctico» (Decrespe, 1897,

p.19); continuó declarando: «*La escritura y el carácter*, de Crépieux-Jamin, y *La filosofía de la escritura*, de Louis Deschamps; estos son trabajos del primer valor y que seguirán siendo la guía para todos los investigadores» (Decrespe, 1897, p.22). En 1892 fue traducido al inglés por el escritor John Holt Schooling con el título *Handwriting and expression*.

Actuó como perito de parte en el cotejo de escrituras durante más de dos décadas, interviniendo en juicios famosos, en especial el conocido *Caso Dreyfus* junto con otros expertos de diferentes países, entre ellos, el científico inglés afinado en Alemania W. Thierry Preyer.

Crépieux-Jamin también escribió grandes obras sobre la pericia caligráfica en 1907 (1935 edición ampliada) publicó un interesante manual del *Caso Dreyfus* titulado *L'expertise en écritures et les leçons de l'Affaire Dreyfus*; y en 1921 presentó un nuevo ensayo sobre el cotejo de letras con el título *Les bases fondamentales de la graphologie et de l'expertise en écritures*.

En 1923 presentó una de sus grandes obras con el título *Les éléments de l'écriture des canailles* (Los elementos de la escritura de los criminales). Este trabajo aborda sobre la escritura artificial, que dice así:

La escritura artificial es aquella que se falsifica en uno o más de sus géneros naturales; toma prestada, más o menos conscientemente, formas y movimientos, para darse una apariencia. La escritura es natural cuando se traza sin coacción y sin afectación. Es una escritura sincera, exenta de investigación, en oposición a la escritura artificial, que es ficticia.

No confundiremos la escritura natural con la escritura simple. La asociación de las dos especies es frecuente, no necesaria. La naturaleza puede manifestar cualidades opuestas a la sencillez, por ejemplo: exageración y fantasía. Pero hay un momento en que la exageración y la fantasía destruyen lo natural es cuando se vuelven sistemáticas. Luego comienza la escritura artificial.

El arte del grafólogo consiste en la investigación y la traducción de los movimientos instintivos de la escritura, pero vemos que la escritura artificial provo-



Figura 208. Crépieux-Jamin. Ilustración de Daniel Tajan (Tajan & Delage, 1972, p.43).
CP del autor

caría el fracaso de estas operaciones, si no hubiera varios medios para examinar los documentos y apreciar las mentiras de este tipo de escritos. Afortunadamente, la multiplicidad de movimientos gráficos es tal que siempre aparece algo de la verdadera personalidad del escritor, incluso en la escritura que se disfraza deliberadamente...

Las principales manifestaciones artificiales de la escritura son:

La exageración, en forma de escritura muy inarmónica o demasiado regular, demasiado grande o pequeña, demasiado gruesa o ligera, demasiado espaciada o apretada, demasiado lanzada o lenta, demasiado inclinada o enderezada, demasiado redonda o angulosa, etc.

La restricción, en forma de escritura angular, automática, baja, blanca, caligráfica, imprecisa, incompleta, inhibida, articulada, lenta, monótona, oficial, puntuada, encogida, enderezada, regresiva, regular, invertida, comedida, retocada, sobria, suspendida, tipográfica, etc.

La complicación, en forma de escritura enredada, confusa, desordenada, florecida, ornamentada, sobrecargada, elevada, etc.

La fantasía, en forma de escritura, barroca, estrambótica, excéntrica, extravagante, etc. (Crépieux-Jamin, 1923, pp. 275-276)

En junio de 1928 presidió el II Congreso Internacional de Grafología (publicado en 1929 por Ediciones Felix Alcan).

En 1924 publicó un nuevo ensayo titulado *L'âge et le sexe dans l'écriture* (La edad y el sexo en la escritura), donde expone el resultado de su trabajo de investigación; se detalla brevemente su estudio sobre la edad del desarrollo intelectual en niños y adolescentes:

Trabajé creando nuevas tablas compuestas por escritos de niños de la misma edad, pero según las clases destinadas a ellos... Se eliminaron los niños que no encajaban en estas tablas, excluí a los retrasados, atrasados, enfermos, prodigiosos, etc., con el fin de mantener a los niños normalmente desarrollados cuya escritura se formó gradualmente de acuerdo con los programas. En estas condiciones, las nuevas tablas parecían revelar que la escritura tiene una edad que coincide al mismo tiempo con el calendario y con el desarrollo intelectual del niño.

El análisis de las escrituras da lugar a las siguientes observaciones:

A los 6 años la escritura es un poco inestable, con letras mal formadas y en caracteres pequeños. El movimiento es lento, incierto, con repeticiones. El signo de discontinuidad es muy característico y su persistencia en edades posteriores marca un retraso en el desarrollo.

A los 7 años, las letras están mejor formadas y las mayúsculas son menos antiestéticas. El movimiento lento y las líneas sinuosas persisten. La desigualdad de dimensión disminuye al igual que las palabras se agrandan.

A los 8 años, la escritura es desigual. La legibilidad es satisfactoria. Las capitales permanecen torpemente dibujadas y desproporcionadas.

A los 9 años, la continuidad del recorrido se ha vuelto buena, pero persiste la lentitud. La distribución es más armoniosa, con proporciones más regulares. Sin embargo, la apariencia sigue siendo poco elegante.

A los 10 años, la letra es bastante regular. Las desigualdades de dimensión en general han desaparecido. Pero el trazo sigue siendo lento o pesado.

A los 11 años, una edad ingrata, el avance solo se nota en la rapidez y la seguridad en el trazado.

A los 12 años, la escritura está bien formada, clara, bastante rápida, con caligrafía a menudo elegante. Todos los movimientos son flexibles, fáciles; la legibilidad no deja nada que desear.

A los 13 años, el progreso es insensible en los adolescentes que no continúan sus estudios... (Crépieux-Jamin J., 1924, pp. 4-6)

Después de muchos años de estudio y continuo trabajo, logró consolidar los resultados de su investigación, aportando a la grafología una sólida base científica y estableciendo unos principios básicos, con la publicación en 1929 de su obra más transcendental: *ABC de la graphologie*.

El autor logra con este trabajo un extraordinario éxito donde renueva la obra del maestro Michon, mejora y define con mayor claridad lo que comenzó en su anterior y destacado trabajo *Escritura y carácter*, generalizando los signos grafológicos, clasificando la superioridad y la inferioridad en la escritura y demostrando de un modo matemático, la infinita diversidad de las letras. Pesentó un sistema de clasificación que inicialmente contenía 6 aspectos o géneros (orden, dimensión, forma, dirección, continuidad e intensidad) y con el tiempo lo amplió a 7 géneros al separar el aspecto «intensidad» en los géneros «presión» y «velocidad»; los cuales, a su vez, se dividen en 175 especies o subaspectos.

Después de lograr que los elementos gráficos fueran agrupados por familias, pudo llegar a una metodología ordenada, esto no fue fácil ya que se arrastraba la creencia inicial de Michon sobre los signos de un rasgo particular de la personalidad. Su método parte de la noción de «dominante» que consiste en hacer un inventario de todas las especies de un escrito y ubicarlas en orden de intensidad decreciente, de esta forma se van clasificando, partiendo de los signos principales, para pasar a los secundarios y por último a los gestos particulares; a través de las especies seleccionadas, permite conocer el carácter del escritor según sus elementos destacados dominantes, después secundarios y finalmente particulares.

La consideración de un «signo fijo» no tiene el mismo valor debido a que dependen de determinados elementos característicos de cada individuo, por lo que llevaría a un error tratarlos todos por igual.

Crépieux-Jamin entendió el análisis grafológico como la interpretación de especies ordenadas dentro de un todo, ya no era la relación de los significados de un cierto número de signos fijos, o lo que es lo mismo, un signo gráfico no necesariamente representa un rasgo de carácter único; este hecho, nos dirige a uno de sus grandes principios: «No hay signos independientes particulares, solo hay signos generales cuyos modos son diversos».

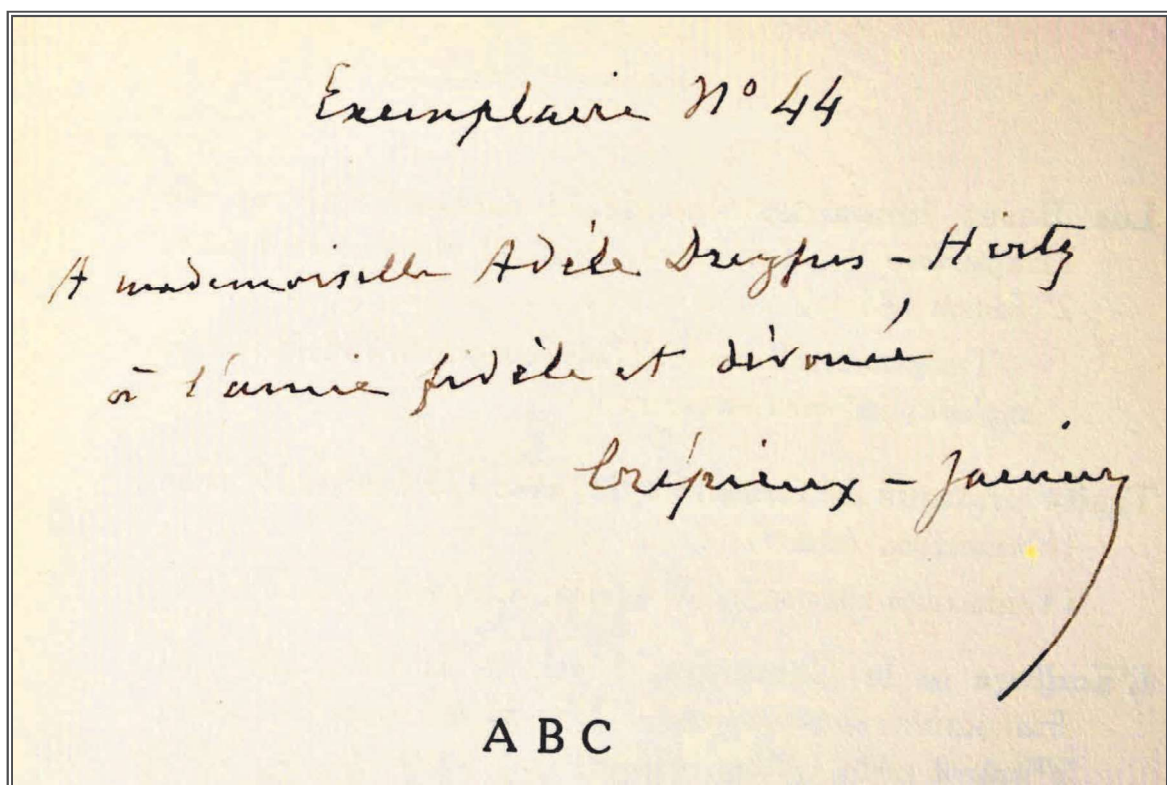


Figura 209. Ejemplar nº 44 de la primera edición de *ABC de la grafología*, dedicado y firmado para Adele Dreyfus, siendo el original por su autor Crépieux-Jamin. Se puede apreciar una escritura con signos de vejez, trazo trémulo, sacudidas y óvalos poliédricos; tenía más de 70 años. CP del autor

El portentoso trabajo *ABC de la grafología* representa el estudio de 40 años de investigación del grafólogo más notable de todos los tiempos. En sus primeras páginas, enumera los quince primeros principios de la grafología que se consideraran necesarios para poder desarrollar una interpretación fiable y fundamentada; de forma resumida son los siguientes:

1. *No hay que pretender hacer un examen grafológico serio basándose en un solo documento. Se requiere al menos una carta con su firma. Se dan casos donde no se requieren muchos documentos al tratarse de sujetos simples, monótonos, sin embargo, otros casos más complejos requieren mayor número de material. También hay que tener en cuenta que la situación anímica o emocional cambia su escritura.*
2. *Hay que buscar en primer lugar las características gráficas de la escritura y clasificar las dominantes por orden de intensidad. Es común que los grafólogos prescindan de este paso ya que se necesita un mayor esfuerzo de atención voluntaria.*
3. *Las escrituras se definen por sus caracteres gráficos (especies), y no por sus cualidades psicológicas (como tontas, malas, etc.).*
4. *Si se hace dificultoso definir una escritura, se intentará revivir los movimientos del que la ha trazado. Se puede hacer por medio de punta roma, calco, imitación al aire...*
5. *Han de ser desatendidos todos los signos que no pueden reducirse a ninguna especie gráfica, o se tratan de accidentes del útil. En efecto, no existen signos particulares independientes de los grandes movimientos escriturales. Toda la grafología está contenida en las especies.*
6. *Los pequeños signos, incluso si están relacionados con especies, solo valen si se repiten. El signo aislado puede ser un accidente.*
7. *En las definiciones no hay que dividir los signos en principales y secundarios; la clasificación se establece por orden de intensidad.*
8. *A menudo, se encuentran varias dominantes que merecen ocupar un mismo plano, tanto jerárquica como cuantitativamente. El agruparlas según sus afinidades prepara el retrato grafológico.*
9. *Es muy útil medir los signos que se presten a ello; medidas de dimensión, proporcionales, de ángulos, etc.*

10. De los errores que puedan cometerse en una definición, el más insignificante será olvidar uno, o varios signos poco importantes.

11. Ya que los grandes movimientos escriturales envuelven a los pequeños, puede ser útil el añadir en las definiciones, sobre todo tratándose de especies complejas, de mucha irradiación (exagerada, desigual, rápida, etc.), breves indicaciones acerca de los modos.

12. Los movimientos de casi la totalidad de las escrituras quedan muy bien circunscritos mediante unas pocas características. En el estado actual de la grafología, con 175 especies gráficas a nuestra disposición, sería muy extraño conseguir menos de 5 o 6, esto sería una observación deficiente, pero también si hallásemos más de 13 o 14, ya que rarísimamente son más los elementos indispensables de una definición.

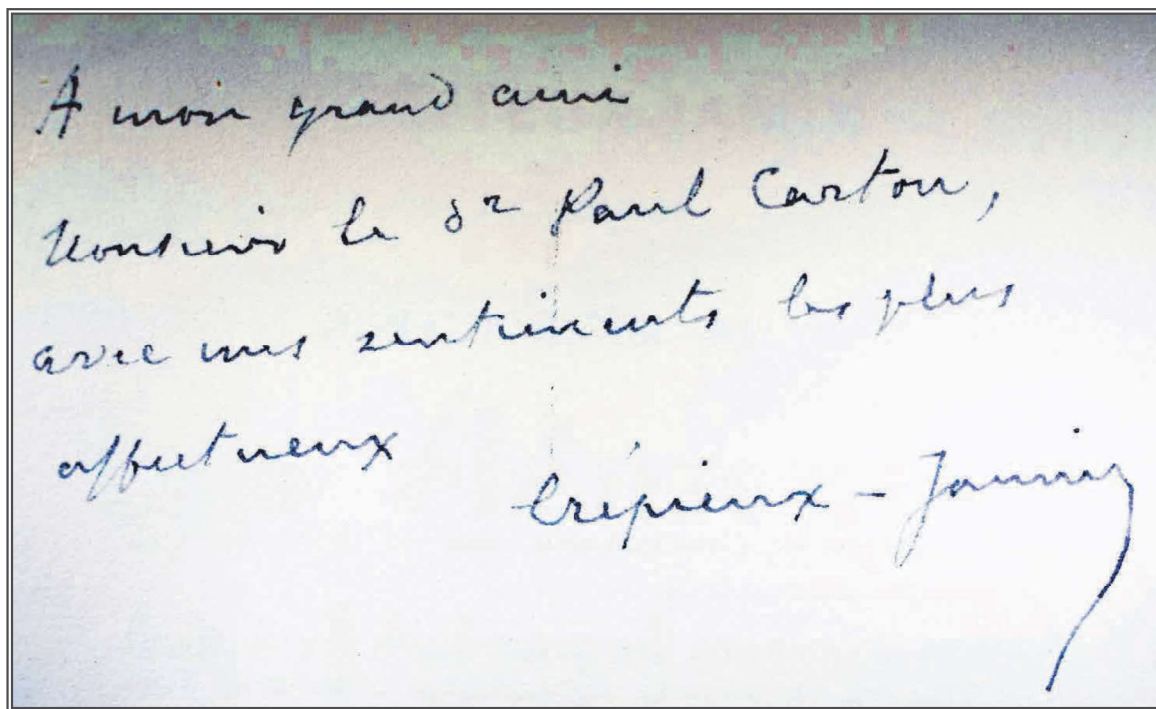
13. La definición de la escritura se hace atendiendo solo a los signos que se observan en forma cierta y concreta. Por lo tanto, la ausencia de un signo no supone la cualidad opuesta a la que expresaría el signo. Este principio difiere de lo que propuso el abate Michon en su obra Método práctico de grafología que hablaba de que los signos negativos eran aquellos que no aparecían en el texto, es decir, la ausencia del otro, indicando el sentimiento opuesto al signo positivo (el existente en la escritura).

14. La definición es buena cuando permite hallar sin vacilar la escritura definida entre veinte. Se trata de una excelente prueba que pueden meditar con provecho peritos y grafólogos.

15. No hay que empezar a hacer retratos grafológicos detallados, antes de dominar perfectamente todas las dificultades de las definiciones. Hay que empezar desarrollando solo las grandes dominantes; y si se obtiene esto no hay que comprometer el éxito queriendo decir demasiado. (Crépieux-Jamin, 1929, p. 24 y ss)

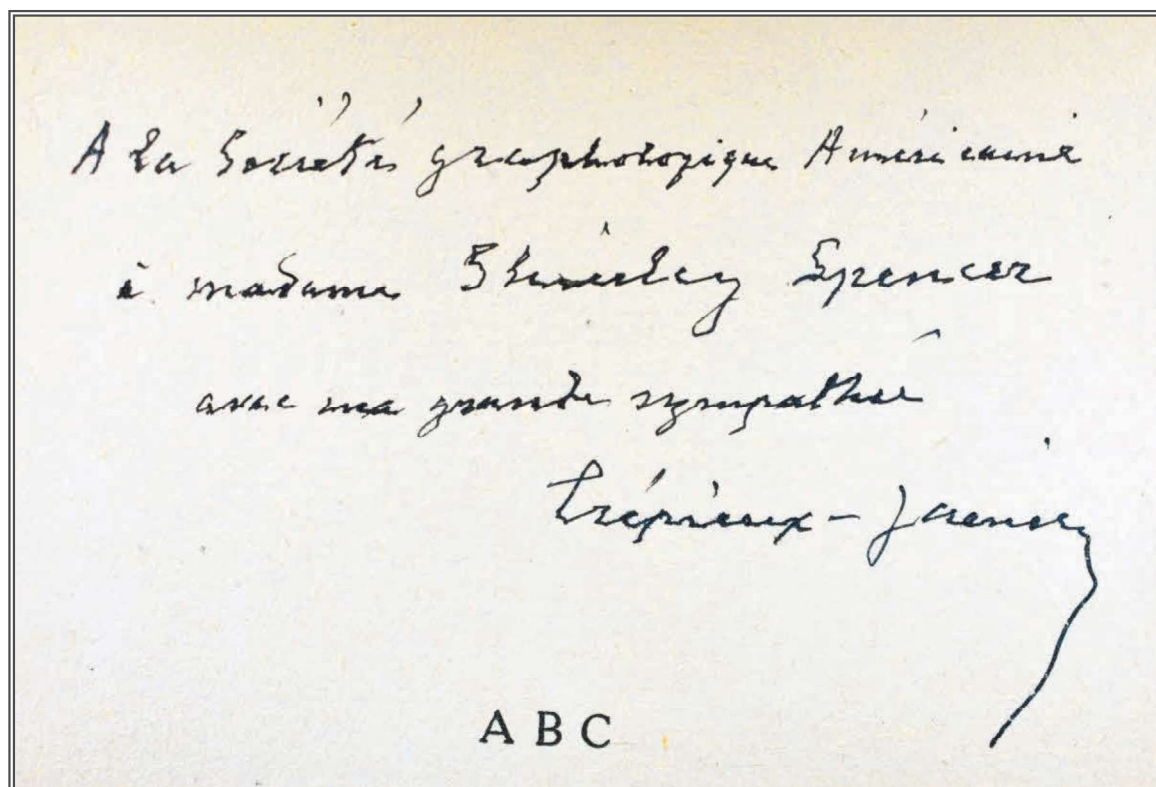
El manual se inicia con un estudio minucioso sobre las especies de la escritura inorganizada, organizada, combinada y desorganizada, seguido de la escritura armónica y la inarmónica, considerando que su estudio puede ayudar a sintetizar una primera impresión, así como nos informa sobre la evolución del escritor.

Seguidamente, realiza una completa tipificación de las especies gráficas por orden alfabético con el género al que pertenece, con ejemplos de escrituras, su interpretación y las especies comunes y contrarias (sinónimos y antónimos).



A mon grand ami
Monsieur le Dr Paul Carton,
avec mes sentiments les plus
affectueux
Crépieux-Jamin

Figura 210. Dedicatoria manuscrita original de Crépieux-Jamin a su colega Dr. Paul Carton, en la obra *Les éléments de l'écriture des canailles*, 2º ejemplar de una edición especial limitada. El autor le escribe: "A mi gran amigo, el Sr. Dr. Paul Carton, recibe mis más afectuosos sentimientos" (1923) CP del autor



A la Société graphologique Américaine
à madame Stanley Spencer
avec ma grande sympathie
Crépieux-Jamin
A B C

Figura 211. Dedicatoria manuscrita original de Crépieux-Jamin a la Sociedad Grafológica Americana, en la obra *ABC de graphologie*, edición limitada, ejemplar encuadernado en lujo (193?), escritura muy deteriorada por la vejez. El autor tenía más de 75 años. CP del autor

J. CRÉPIEUX-JAMIN

Graphologue

à BOIS d'ENNEBOURG

PAR MARTAINVILLE

(Seine-Inférieure)

22 7^e 30

Mon cher V. le Président et ami,

Je vous envoie une lettre reçue de
 M. Labigne. Evidemment nous sommes
 très favorables à cette manifestation
 mais je ne rentre à Rouen que le 1^{er} octobre
 et je serai tout de suite absorbé par
 la préparation de 6 ou 8 conférences
 que je dois donner du 18 octobre au
 8 nov, à Strasbourg d'abord, puis
 à Francfort, Darmstadt et Berlin.
 Après cela je serai tout à fait libre
 et pourrai donner à l'U.P. un concours
 continu.

Alors vous voyez que, pour ce qui
 est de la manifestation de la
 Sainte des Nations et de la jeune
 République, il faudrait vous substituer

Figura 212. Retrato grafológico original manuscrito por Crépieux-Jamin (julio de 1930). CP del autor

à moi, en m'amusant, en exprimant
 ma parfaite sympathie. D'ailleurs, du
 1^{er} au 10 nous pourrions en causer ? Mais
 je vous donne carte blanche pour
 engager la Société.
 Votre affectionné
 Crépieux - Jamin

j'ai reçu avant hier un mandat de
 paiement de 75 frs, subvention du
 département accordée pour 1930.
 Je le remettrai à M. Simon le 1^{er} octobre,
 dès mon retour.

Figura 213. Segunda página correspondiente al retrato grafológico manuscrito original realizado por Crépieux Jamin (1930). CP del autor

Por su extraordinario valor bibliográfico y los trabajos realizados, se va a detallar la relación de obras publicadas por orden cronológico (con título original, número de páginas y la editorial); en la página siguiente se muestran sus portadas o portadillas:

- 1885. *Traité pratique de graphologie. Etude du caractère de l'homme d'après son écriture*. 278 p. y 179 fig. Flammarion.
Traducido al alemán por Hans Busse y al danés por J. Marer.
- 1888. *L'écriture et le caractère*. 313 p. y 232 fig. Alcan.
Traducido al alemán por Hans Busse y Mme. Bertha Merckle, al español por M. Anselme González y al inglés por J. H. Schooling.
- 1898. *La graphologie en exemples*. 123 p. Larousse.
- 1898. Traducción de la obra de E. Hocquart *L'art de juger du caractère des hommes sur leur écriture*, con introducción y retratos grafológicos. Félix Alcan.
- 1907. *Libres propos sur l'expertise en écriture et les leçons de l'Affaire Dreyfus*. 120 p. Félix Alcan.
- 1922. *Les bases fondamentales de la graphologie et de l'expertise en écritures*. 76 p. Félix Alcan.
- 1923. *Les éléments de l'écriture des canailles*. 327 p. y 169 fig. Ernest Flammarion.
- 1924. *L'age et le sexe dans l'écriture*. 60 p. Adyar.
- 1926. *The Psychology of the Movements of Handwriting*. 196 p. George Routledge and Sons.
- 1929. *ABC de la graphologie*. 2 tomos (1º 357 p., 2º 368 p.).
- 1935. *Libres propos sur l'expertise en écriture et les leçons de l'Affaire Dreyfus*. 3ª edición aumentada (1ª en 1907). 117 p. Félix Alcan.

En 1906, Alfred Binet publicó el resultado de sus investigaciones científicas en una interesante obra titulada *La graphologie: Les révélations de l'écriture d'après un contrôle scientifique*, esta investigación no hubiese sido posible sin la colaboración, el trabajo y la dedicación de Crépieux-Jamin, tal y como declara en su ensayo el propio Binet.



Figura 214. Portadas de las obras de Crépieux-Jamin. CP del autor



Figura 215. Sobres originales enviados por Crépieux-Jamin (1897). CP del autor

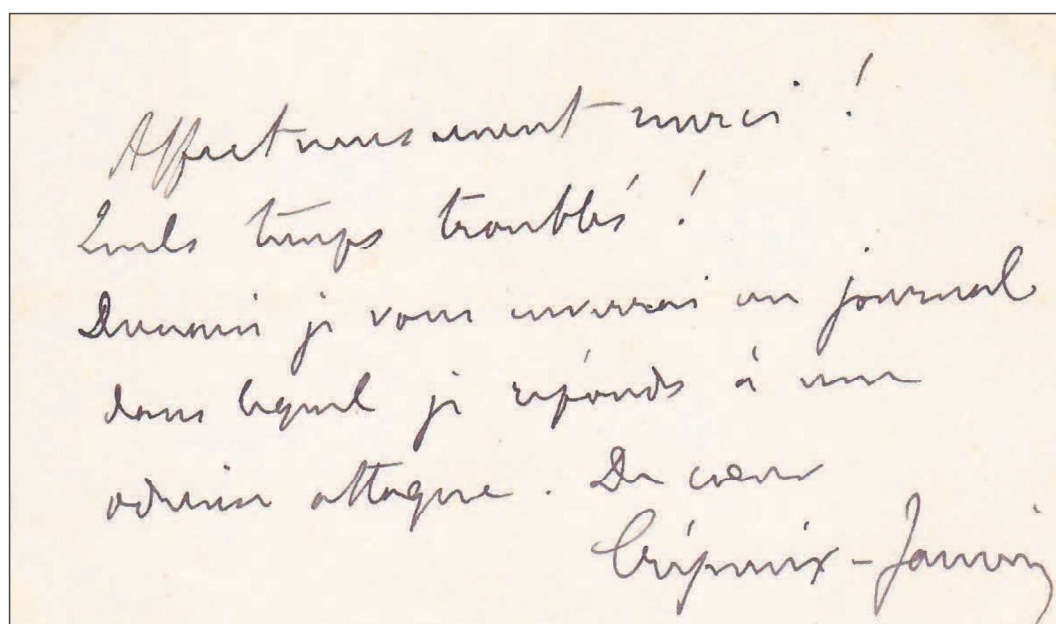


Figura 216. Tarjeta manuscrita original de Crépieux-Jamin (1897). CP del autor

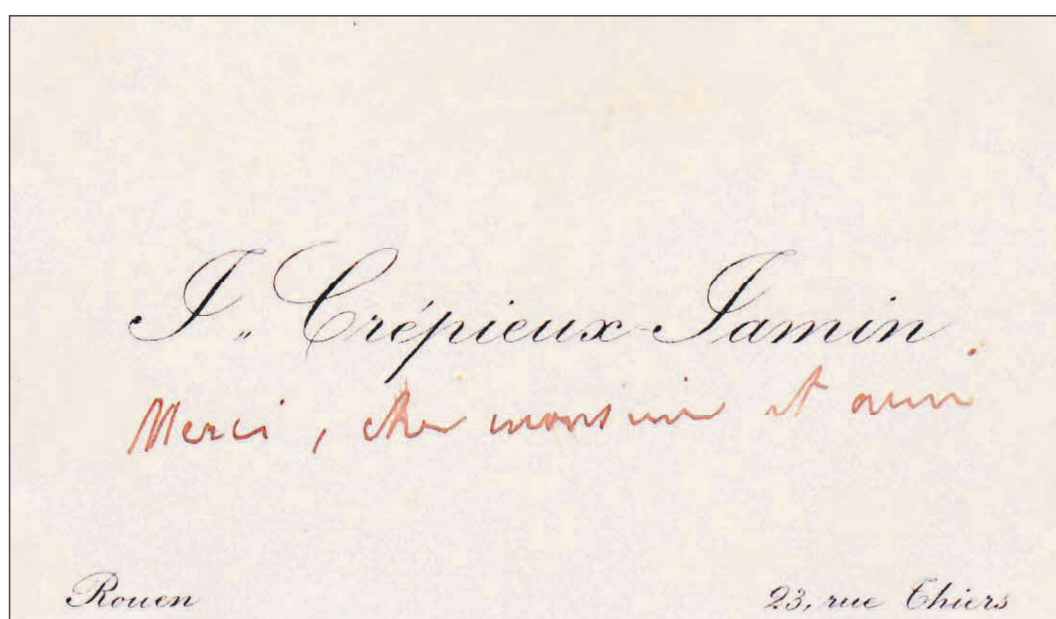


Figura 217. Tarjeta de presentación de Crépieux-Jamin. CP del autor

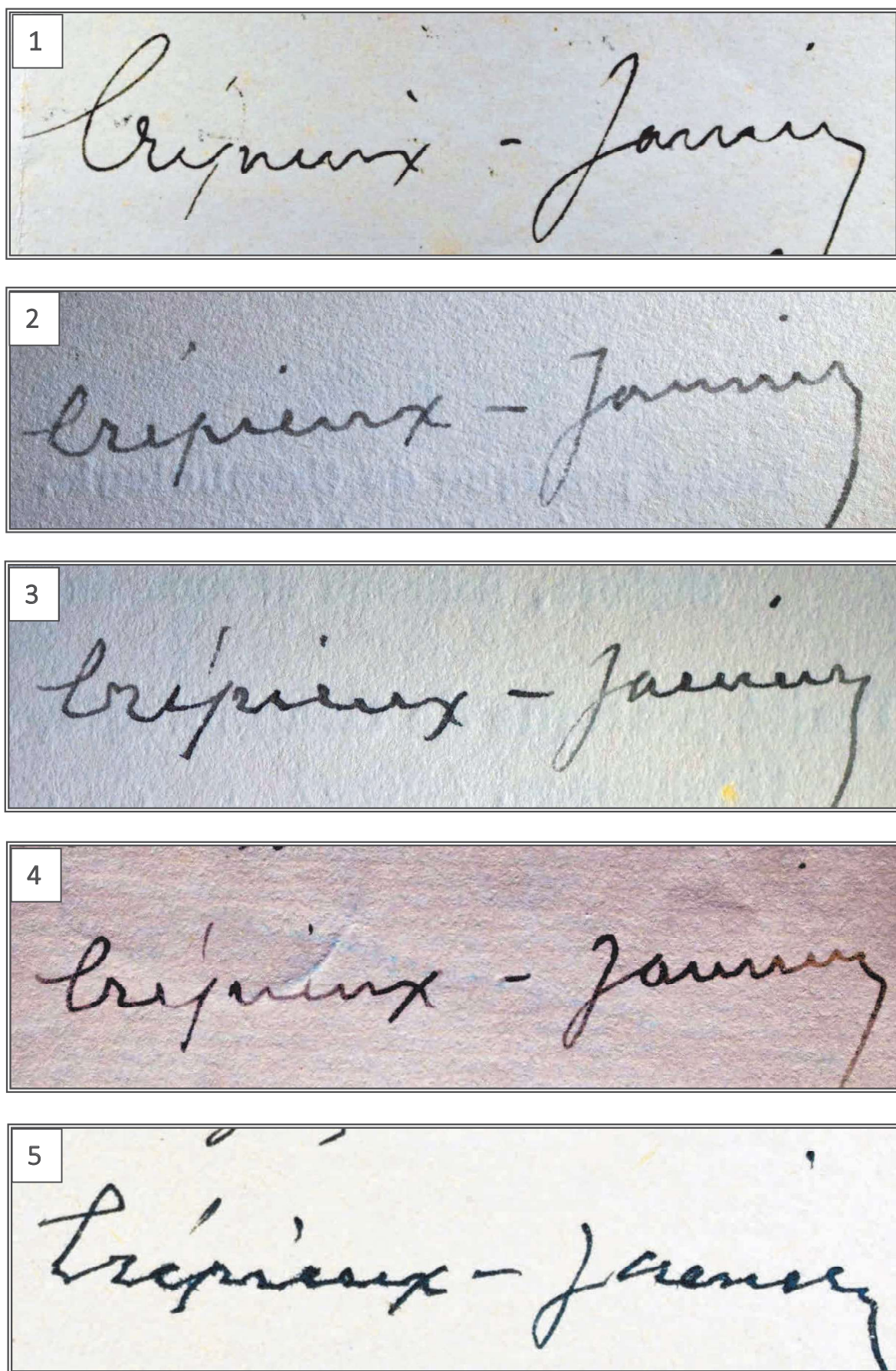


Figura 218. Evolución de las firmas de Crépieux-Jamin. 1-1897; 2-1923; 3-1929; 4-1930; 5-1936. Firmas originales. CP del autor